

EGON

*(al público)*

Schiele, Egon. Mil ochocientos noventa, mil novecientos dieciocho. Austria. Egon Schiele vive en una habitación descorchada en la Kurzbauergerstrasse de Viena. Toda la ciudad es una premonición a punto de caer al precipicio. El vómito de una era que termina. Y nosotros queriendo cambiar el mundo: un arte nuevo, una moral nueva, un sexo nuevo, lo que nos diese la gana. Y, por supuesto, hacernos ricos. Amaneciendo en los ferrocarriles, pavimentando Europa de colores nocturnos, atravesando campiñas verdes y abandonadas.

*(Wally mira su retrato proyectado. Se enciende un cigarrillo.)*

Schiele, Egon. Mil ochocientos noventa, mil novecientos dieciocho. Y ¿cómo decirle a Padre que no iba a ser como su padre, que no iba a ser como él, que para él la vida era la muerte? Y ¿cómo decirle al mundo que la *no* vida era *no* hacer lo que uno quiere, que el trabajo no santifica sino que mutila y que el único Dios es un cuerpo desnudo abriéndose de piernas?

Schiele, Egon. Mil ochocientos noventa, mil novecientos dieciocho. Los sueños como una lluvia de trenes que se escapan queriendo cogerlos todos. Y mientras, pensando en cambiar el mundo. ¿Alguien puede darme un puto sueldo vitalicio, por favor?